

Shakespeare y la medicina: dramaturgias del cuerpo y la mente (II): «The senators of Rome are this good belly»*

Vicent Montalt**

Resumen: En *Coriolano* Shakespeare dramatiza la conocida fábula de Menenio Agripa sobre el estómago y los demás miembros del cuerpo. Shakespeare toma esta fábula de uno de sus libros favoritos: la traducción inglesa de North de *Vidas paralelas* de Plutarco. A través de esta fábula el dramaturgo explora analogías entre el cuerpo humano y el cuerpo político, y utiliza nociones anatómicas y fisiológicas para mostrar el conflicto entre clases sociales, así como la relación controvertida entre el gobierno y el poder económico.

Palabras clave: anatomía, *Coriolano*, cuerpo humano, cuerpo político, estómago, fisiología, Shakespeare.

Shakespeare and medicine: dramatic arts of the body and mind (I): “The senators of Rome are this good belly”

Abstract: In *Coriolanus* Shakespeare dramatises the well-known fable of Menenius Agrippa about the belly and the other members of the body. Shakespeare took this fable from one of his favourite books: North’s English translation of Plutarch’s *Parallel Lives of the Noble Grecians and Romans*. The playwright uses this fable to explore analogies between the human body and the body politic, and employs anatomical and physiological notions to demonstrate the conflict between social classes and to illustrate the controversial relationship between government and economic power.

Key words: Anatomy, belly, human body, body politic, *Coriolanus*, physiology, Shakespeare.

Panace@ 2016; 17 (43): 46-50

Recibido: 10.XI.2015. Aceptado: 9.II.2016

Sobre el escenario, una rebelión en las calles de Roma alrededor del año 490 a. C., aunque podría ser cualquier ciudad de cualquier país en la actualidad. Un grupo de plebeyos se amotina contra el poder, que los oprime y somete hasta el punto de privarles de comida. La situación es extrema. Se sienten indignados, encendidos en cólera; tanto que están dispuestos a morir en la lucha antes que perecer de hambre: uno de ellos les arenga con «You are all resolved rather to die than to famish?», a lo que el grupo de amotinados responde: «Resolved, resolved». Es la escena primera del primer acto de *Coriolano*, una tragedia, como veremos, de marcado carácter político en la que Shakespeare teje una densa red de términos anatómicos (*belly, lungs, head, eye, heart, arm, leg, tongue, brain, veins, nerves, toe*, etc.) y fisiológicos (*receive, send, deliver, see, hear, devise, walk, feel, digest*, etc.) que utiliza metafóricamente en la comparación entre el cuerpo humano y el cuerpo político, y en la dramatización de una situación de conflicto social.

La obra se inicia en un momento de máxima tensión. La primera intervención —«Before we proceed any further, hear me speak», en boca de unos de los líderes del grupo— sirve para interrumpir el curso de la acción en la que están inmersos los plebeyos. El efecto es potente: no presenciamos la acción linealmente desde el principio, sino que, como espectadores, el dramaturgo nos lanza en medio de lo que ya está ocurriendo. Poco a poco iremos entendiendo los motivos que les mue-

ven a la revuelta.

Para la composición de esta escena —y de *Coriolano* en general— Shakespeare recurrió fundamentalmente a unos de sus libros favoritos: *Vidas paralelas* de Plutarco, en traducción inglesa de Thomas North de 1579 —a partir de la traducción francesa de Jacques Amyot, publicada en 1559—. La causa de la sedición está clara en este texto fuente: «[...] there grew sedition in the city because the Senate did favour the rich against the people, who did complain of the sore oppression of usurers, of whom they borrowed mone.» (Spencer, 1968: 300-301).

Los motivos expuestos por Plutarco se ven ampliados en Shakespeare. Dice el Ciudadano Primero: «They [...] suffer us to famish, [...] their store-houses crammed with grain; make edicts for usury, to support usurers; repeal daily any wholesome act established against the rich, and provide more piercing statutes daily, to chain up and restrain the poor». En un juego de ecos y paralelismos, la palabra *store-houses* reaparecerá más tarde en la fábula para definir la función del estómago. El dramaturgo, también en boca de Ciudadano Primero, resume la situación en términos mercantiles (*inventory* y *gain*), que parecen reflejar el verdadero fondo de la cuestión política: «...the leanness that afflicts us, the object of our misery, is as an inventory to particularise their abundance; our sufferance is a gain to them».

Conviene tener en cuenta la siguiente circunstancia histórica. Al final del reinado de Isabel I se desata en Inglaterra

* Segundo artículo de la serie «Shakespeare y la medicina: dramaturgias del cuerpo y la mente», que se irá publicando en los próximos números de la revista. Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación «Lenguaje y cultura de la salud» (CSO2014-61928-EXP).

** Universitat Jaume I, Castellón (España). Dirección para correspondencia: montalt@trad.uji.es.

un ciclo de malas cosechas y de aumento de precios, con el consiguiente efecto negativo sobre las clases sociales trabajadoras, que empiezan a expresar su malestar por la situación económica que sufren. Además entra en vigor el Poor Law Statutes de 1598-1601, lo que exacerba todavía más el ya tenso clima social. La expresión *piercing statutes* de Ciudadano Primero (1.1.80-81) en la cita anterior apunta en esta dirección. En el período inicial del reinado de Jaime I se acentúa esta tendencia de escasez de alimentos, precios muy elevados y hambruna entre las clases trabajadoras. Entre 1607 y 1608 se producen amotinamientos en diversos condados del norte y de los Midlands, como Warwickshire, donde vivía Shakespeare y su familia. Una crónica muy cercana al propio Shakespeare narra la situación en estos términos: «...with dearth of corn, the prices rising to some height, caused partly by some that are well stored, by refraining to bring the same to the market out of covetous conceit that corn will be dearer, by engrossing of barley by maltsters, of the chief townsmen in every corporation...» (Parker, 1998: 34-35).

Volvamos a la escena. Menenio acude al encuentro con este grupo de amotinados. Viene enviado por el Senado para intentar sofocar el motín con palabras. Según se narra en el texto de Plutarco en traducción de North, Menenio Agripa, ante la negativa de los amotinados, utiliza como último recurso una conocida fábula para intentar convencerles de que abandonen sus pretensiones: «He, after many good persuasions and gentle requests made to the people on the behalf of the Senate, knit up his oration in the end with a notable tale, in this manner: [...]». La fábula, en reescritura de Plutarco —ya había sido escrita anteriormente por Tito Livio y Dionisio de Halicarnaso— y traducción de North, suena así (Spencer, 1968: 303):

That on a time all the members of man's body did rebel against the belly, complaining of it that it only remained in the midst of the body, without doing anything, neither did bear any labour to the maintenance of the rest; whereas all other parts and members did labour painfully and were very careful to satisfy the appetites and desires of the body. And so the belly, all this notwithstanding, laughed at their folly and said:

'It is true, I first receive all meats that nourish man's body; but afterwards I send it again to the nourishment of other parts of the same.' 'Even so,' quoth he, 'O you, my masters and citizens of Rome, the reason is alike between the Senate and you. For matters being well digested, and their counsels thoroughly examined, touching the benefit of the commonwealth, the Senators are cause of the common commodity that cometh unto every one of you.' These persuasions pacified the people [...].

En la fábula del estómago, Shakespeare no solo recurre a la traducción inglesa de North de las *Vidas paralelas* de Plutarco. También utiliza otras versiones de este relato. Para el propósito

de este trabajo conviene recordar la traducción al inglés de Tito Livio que publicara Philemon Holland (*The Roman History Written by Titus Livius*, 1601), de quien Shakespeare recoge la idea de que el estómago distribuye la sangre por todas las partes del cuerpo a través de las venas. Asimismo, de William Camdem (*Remains of a Greater Work Concerning Britaine*, 1608) el dramaturgo recupera una paráfrasis —que Camdem tomó a su vez de John of Salisbury— para describir las funciones de los «instrumentos» del cuerpo (Brockbank, 1976: 29).

A continuación podemos leer el núcleo narrativo de la fábula tal y como la dramatiza Shakespeare. A efectos de no extenderme demasiado en la presentación de los textos —véanse las referencias al final del artículo para la lectura completa de la escena—, he optado por utilizar corchetes para indicar las omisiones de las partes no estrictamente narrativas. Así pues, tras los corchetes está el diálogo teatral, al que me referiré más adelante dado su interés dramático en esta coyuntura política.

Menenio

There was a time when all the body's members
Rebell'd against the belly, thus accused it:
That only like a gulf it did remain
I' the midst o' the body, idle and unactive,
Still cupboarding the viand, never bearing
Like labour with the rest, where the other instruments
Did see and hear, devise, instruct, walk, feel,
And, mutually participate, did minister
Unto the appetite and affection common
Of the whole body. The belly answer'd—

[...]

'True is it, my incorporate friends,' quoth he,
'That I receive the general food at first,
Which you do live upon; and fit it is,
Because I am the store-house and the shop
Of the whole body: but, if you do remember,
I send it through the rivers of your blood,
Even to the court, the heart, to the seat o' the brain;
And, through the cranks and offices of man,
The strongest nerves and small inferior veins
From me receive that natural competency
Whereby they live: and though that all at once,
You, my good friends,'—this says the belly, mark me,—

[...]

The senators of Rome are this good belly,
And you the mutinous members; for examine
Their counsels and their cares, digest things rightly
Touching the weal o' the common, you shall find
No public benefit which you receive
But it proceeds or comes from them to you
And no way from yourselves.

Esta fábula enlaza con una larga tradición y un ideal políticos basados en la autoridad y la jerarquía. La comunidad política como un solo cuerpo se remonta a la teoría política organicista desarrollada por Platón. Se nos presenta una metáfora según la cual el cuerpo político imita al cuerpo humano en sus partes y funciones —anatomía y fisiología—; un cuerpo en el que todos sus miembros son interdependientes y cooperan al servicio del bien común, si bien algunos están situados jerárquicamente por encima de otros.

Con esta metáfora Menenio parece querer decir a los plebeyos: mediante algo que ya conocéis —la anatomía y fisiología del cuerpo humano— os daré una lección de teoría política y os haré entender algo que no conocéis —la anatomía y fisiología del Estado— para que sepáis quiénes sois y cuál es vuestra función dentro del Estado. Y en este planteamiento el estómago —el Senado— ocupa una posición de poder frente al resto de miembros. Pero, en realidad, el cuerpo político y el cuerpo humano no son dominios simétricos ni equivalentes en su totalidad, y, por tanto, la analogía es engañosa. Menenio intenta engatusar, o, mejor, directamente engañar a los plebeyos; *job off* es el verbo que utiliza Ciudadano Primero para referirse a sus intenciones.

En *Coriolano* Shakespeare parte de la tradición política y textual, pero, en lugar de repetirla literalmente, introduce variaciones para mostrar una visión del cuerpo político actualizada, problemática y conflictiva; y, por supuesto, para hacer teatro. Veamos cómo.

En tiempos de Shakespeare, *belly* podía referirse tanto a *stomach* como a *womb*, aunque *womb* denotaba predominantemente útero, que en anatomía galénica se consideraba como un escroto invertido —la mujer como una inversión del hombre—. El paralelismo entre estómago y útero es que ambos se encargaban de almacenar, transformar y nutrir: el primero transformaba los alimentos en quilo mediante el proceso de la digestión; el segundo transformaba la sangre materna en materia fetal. En esta fábula *belly* hace referencia a estómago.

Según las conceptualizaciones de la época¹, tras la primera digestión llevada a cabo por el estómago, este enviaba el quilo al hígado para realizar la segunda digestión. En esta el hígado convertía el quilo en sangre nutritiva para alimentar a los órganos del cuerpo. Aunque en el momento en que Shakespeare escribe *Coriolano* todavía no se había conceptualizado la hipótesis de la circulación —Harvey tardaría unos cuantos años en publicar sus ideas al respecto—, se suponía que las venas transportaban la sangre nutritiva del hígado al resto del cuerpo. El corazón recibía esta sangre nutritiva: una parte la consumía para alimentarse y transformaba el resto mediante la acción de los ventrículos y las válvulas. El ventrículo izquierdo permitía la entrada de sangre y aire en el corazón; y el derecho refinaba esa sangre —que era una mezcla de los cuatro humores— hasta transformarla en sangre pura. Después, el ventrículo izquierdo la transformaba en *sangre espirituosa*. Con esta sangre fabricaba espíritu vital y calor, y los distribuía al resto del cuerpo. Parte de este espíritu viajaba al cerebro, donde era refinado y convertido en *anima*, que era el vehículo del alma racional o guía de la razón y que distinguía a los seres humanos de los animales. Así pues, el cerebro alber-

gaba al alma racional, responsable del raciocinio, el juicio y la moralidad. El cerebro también gobernaba la memoria y la imaginación, mientras que el corazón se asociaba con los afectos: el amor, la ira, el remordimiento y la pena.

Además del sentido anatómico, la palabra *stomach* puede tener otros sentidos en la obra de Shakespeare. Onions (1986: 268) recoge cinco: 1) Apetito, placer por la comida; 2) Inclinación, disposición; 3) Resentimiento, ira; 4) Orgullo, arrogancia; 5) Coraje, valor —como se ve en *Ricardo II* (vid. Montalt, 2015)—.

De acuerdo con estas teorías anatómicas y fisiológicas vigentes en la época, no está claro que el estómago tenga que ser el órgano principal. Más bien al contrario, ya que, de hecho, son el corazón y el cerebro los que rivalizan por dicha posición de poder y privilegio. Como apunta Iyengar (2014: 160):

The heart vied with the brain for the title of ruler of the body; a common analogy held the heart in the middle of the body as a feudal King sat enthroned in the middle of his court, of which the brain was a chief member (an alternative model had the brain as the King to which the general, the heart, was subservient). All other members of the body seved the heart just as the king's subjects served him, and the heart sustained them just as the feudal lord or king provided for his vassals.

En la fábula, Menenio intenta argumentar la posición de privilegio del estómago basándose en que el acceso directo a los alimentos no les serviría de nada a los plebeyos, del mismo modo que no le sirve a ningún órgano del cuerpo que no sea el estómago, capaz de almacenarlos, transformarlos y nutrir al cuerpo. Por su parte, Ciudadano Primero replica a Menenio: y si la cabeza, el ojo, el corazón, el brazo, etc. fueran reprimidos por el estómago y protestaran, ¿qué respondería el estómago?:

The kingly, crownèd head, the vigilant eye,
The counsellor heart, the arm our soldier,
Our steed the leg, the tongue our trumpeter,
With the other muniments and petty helps
In this our fabric, if that they –
[...]
Should by the cormorant belly be restrained
[...]
The former agents, if they did complain,
What could the belly answer?

¿Cómo es posible que estos miembros estén subordinados al estómago? ¿Qué harían el rey, sus consejeros, el ejército, etc. si los intentara reprimir el estómago? Entonces, en esta analogía, ¿a qué corresponde el estómago? Al Senado, responde Menenio: «The senators of Rome are this good belly». Pero Ciudadano Primero percibe el cuerpo político desde otra perspectiva: el Senado no se ocupa de gobernar, aunque aparentemente este sea su cometido; más bien se ocupa de proteger los intereses de las élites económicas apoyando la usura, protegiendo a los ricos y castigando a los pobres.

Un cuerpo gobernado por el estómago es un cuerpo gobernado por la glotonería. Ciudadano Primero define a los senadores como «the cormorant belly» (1.1.118), el estómago insaciable. Como indica Parker (1994: 35), «cormorant belly» y otras expresiones relativas al canibalismo y a los estómagos ociosos («idle bellies» en 1.1.95-96) proceden de la denominada teoría economía moral de la época. Por cierto, la etimología del adjetivo *cormorant* se remonta a la expresión latina *corvus marinus*, una referencia a la voracidad social y económica muy pertinente en esta escena.

Menenio se presenta como un diplomático oportunista que parece empatizar con los plebeyos por la situación que padecen, pero en el fondo está al servicio del poder. La fábula que elige para calmar los ánimos de los amotinados puede parecer muy convincente, pero, como hemos visto, tiene puntos flacos: el estómago no se asocia precisamente con el pensamiento racional y moral imprescindible para gobernar, sino con la voracidad, con la codicia, con el deseo desatado por deglutir la riqueza creada por otros.

Desde un punto de vista marxista, la cuestión fundamental es: ¿quién crea la riqueza? Y la respuesta habitual es el proletariado. Menenio parece aceptar de manera indirecta, a través de las palabras del estómago, que son los miembros del cuerpo los que consiguen el alimento al inicio del proceso: «[...] True it is, my incorporate friends, quoth he/That I receive the general food at first...». Pero a medida que la obra avanza, se complica la interpretación marxista de la fábula porque vemos que la economía romana no se basa únicamente en la agricultura, sino también en la actividad militar: «The wealth is made not by honest ploughmen and reapers but by military campaigns that result in the exaction of tribute from the subjected peoples» (Nuttall, 2007: 296). Y aquí Marcio, el principal enemigo del pueblo, representa el poder militar que crea riqueza en sus campañas victoriosas. Un dato interesante es que en Plutarco los plebeyos han luchado en las guerras: «[...] all the wounds and cuts they showed, which they had received in many battels, fighting for defence of their country and commonwealth...» (Spencer, 1968: 301). En Shakespeare, por el contrario, este elemento está ausente: los plebeyos padecen una hambruna terrible, pero no se dice que muestren heridas heroicas. Este es el complejo y ambivalente panorama socio-económico que dibuja Shakespeare en *Coriolano* y en él que hay que contextualizar la revuelta de los demás miembros contra el estómago.

Así pues, esta fábula se refiere no solo al sistema de gobierno, sino, sobre todo, al sistema de creación y distribución de riqueza y su relación con el gobierno. La respuesta de Menenio es que el estómago tiene más poder que la cabeza, el corazón, el ejército, etc. Es, pues, una reafirmación de la supremacía del poder económico —y militar— sobre el político. En este sentido, podría interpretarse a los senadores como usurpadores que han violado las jerarquías del cuerpo político.

Hasta aquí la fábula en sí y sus posibles interpretaciones políticas. Pero no hay que olvidar que Shakespeare la lleva al terreno del teatro, del diálogo dramático, de la acción escénica, de la interpretación actoral. Desde esta perspectiva, me

gustaría poner de relieve tres estrategias compositivas en la dramatización de la fábula de Menenio: la contraposición de personajes, la metateatralidad y la creación de tensión.

Los ciudadanos amotinados están resueltos y quieren pasar a la acción: «No more talking on't, let it be done. Away, away». Sin embargo, tanto el primero como el segundo ciudadano insisten en hablar: el «One word, good citizens» de Ciudadano Segundo da paso a la siguiente sección de la arenga a cargo de Ciudadano Primero. Ambos parecen adoptar roles complementarios y, hasta cierto punto, antitéticos. El primero arenga directamente y da voz a las motivaciones y pretensiones de los amotinados. El segundo funciona como un contrapunto en tanto que cuestiona y enfría lo que dice el primero. Es el segundo quien presenta y da entrada en escena a Menenio en este tono tan afable: «Worthy Menenius Agrippa, one that hath always loved the people». Tras la entrada de Menenio, ahora el contrapunto se establece entre él —en verso, en contraste con la prosa de los ciudadanos— y Ciudadano Primero, llegando a momentos muy polarizados a medida que avanza el relato, como acabamos de ver en la sección anterior.

El segundo aspecto que quisiera destacar es que el recurso de contar un cuento tiene una gran fuerza metateatral. Por una parte, se dirige a los personajes sobre el escenario. Por otra, se dirige con la misma proximidad al público teatral. Estos dos ejes hacen que la enunciación sea compleja y que tenga una doble lectura. El dramaturgo crea un sistema de vasos comunicantes en el que la ficción —relato del estómago— se entrelaza con la historia —los plebeyos se amotinan contra los senadores de Roma— y con el momento en el que escribe Shakespeare —las revueltas en la Inglaterra de la época—. A este entramado semiótico y discursivo habría que añadir otro nivel: la representación de la obra, tanto en traducción a otro idioma como en inglés, en el momento actual (2016), un momento en el que los temas fundamentales que se abordan en *Coriolano* siguen estando tan vigentes como hace cuatro siglos.

El tercer aspecto compositivo tiene que ver con una técnica dramática mediante la cual el dramaturgo crea tensión. Se trata de retrasar la respuesta del estómago e invertir algunos turnos de intervenciones y roles conversacionales. Tras narrar la primera parte del relato, Menenio cierra esta subsección con «The belly answered», a lo que Ciudadano Primero responde «Well, sir, what answer made the belly?». Como respuesta, Menenio construye un paréntesis de ocho versos en los que en realidad no proporciona la respuesta del estómago en el diálogo interno del relato. Este retraso provoca tensión no solo en el público, que espera ávidamente la respuesta del estómago, sino también en los ciudadanos amotinados.

En este punto, Ciudadano Primero exige que Menenio siga narrando el relato («Your belly's answer – what?») e inmediatamente se produce un giro inesperado: en lugar de quedarse callado, Ciudadano Primero prosigue con el retraso que ha iniciado Menenio y habla, ahora en verso, durante cuatro pentámetros cuestionando, como hemos visto, lo que dice Menenio. La respuesta de Menenio es irónica: «What then?», que completa el verso de Ciudadano Primero a modo de imitación. En el verso siguiente, dice en tono de sorpresa

irónica «this fellow speaks!», como si un pleyebo no tuviera que ser capaz de hablar de manera inteligente.

A continuación, Ciudadano Primero retoma el verso «In this our fabric, if that they →» interrumpido por Menenio y lo completa: «Should by the cormorant belly be restrained». Acto seguido es Menenio quien pregunta a Ciudadano Primero, rompiendo así cualquier expectativa respecto al flujo del diálogo y la distribución de turnos de intervenciones: «Well, what then?». Ciudadano Primero en la siguiente intervención fuerza la vuelta a los roles iniciales, en los que es él quien pregunta y Menenio quien responde: «What could the belly answer?». Responde Menenio sin responder —resulta obvio señalar la vigencia de esta táctica en el comportamiento de muchos políticos en la actualidad— dentro de la estrategia de retraso y tensión que ha adoptado desde el principio. Y, consciente de las mismas, reclama paciencia: «I will tell you, / If you bestow a small- of what you have little- / Patience a while. . .». Ciudadano Primero empieza a manifestar su tensión: «You're long about it». Y ahora sí, Menenio retoma el relato y, tras un paréntesis de dos versos para acabar de tensar la situación, introduce la respuesta del estómago: «thus answered». El final del relato es contundente. El estómago dice en un pentámetro yámbico métricamente muy regular: «From me do back receive the flour of all/ And leave me but the bran».

Tras este final tajante es Menenio quien pregunta: «What say you to't?». La respuesta de Ciudadano Primero es otra pregunta: «It was an answer. How apply you this?». Y es a partir de este momento en el que Menenio despliega la interpretación política que, por supuesto, ya está en la mente de todos: «The senators of Rome are this good belly, / And you the mutinous members. . .». Menenio remata la interpretación del relato devolviendo la pregunta a Ciudadano Primero: «What do you think, / You, the great toe of this assambley?» como si se tratara de un relato inapelable.

Tras haber construido la tensión y haber finalizado el relato, Menenio interpela a Ciudadano Primero irónicamente con «the great toe», que apunta tanto a la anatomía del cuerpo como a la del estado. Ciudadano Primero, ahora en posición de debilidad retórica, se sorprende ante estas palabras: «I the great toe? Why the great toe?». En lugar de centrarse en «What do you think» y seguir desmontando el engaño de Menenio, se centra en «You the great toe», y elimina así la posibilidad de una respuesta crítica contundente. Esta neutralización se ve reforzada por la entrada en escena de Marcio, cuyas primeras palabras no pueden ser más elocuentes: «Thanks [dirigido a Menenio]. – What's the matter, you dissentious rogues, / That, rubbing the poor itch of your opinion, / Make yourself scabs?», una intervención en la que Shakespeare sigue ampliando la metáfora médica a través de *itch* y *scab*. La acción sigue restrasándose. Las palabras toman el espacio de la acción y se convierten en acción ellas mismas.

Shakespeare amplifica y modifica la fábula de Plutarco para actualizarla y trabar con mayor complejidad la anatomía y fisiología corporal y política. Se trata de mostrar, observar y entender las caras diversas del conflicto sin decantarse finalmente por ninguna de ellas, de ahí la variedad de interpretaciones que esta obra ha tenido a lo largo del tiempo. En este proceso de politizar el cuerpo y corporeizar la política,

la analogía que se establece en la fábula de Menenio Agripa y el modo en que Shakespeare la adapta para la escena dan cuerpo, voz, gesto y movimiento a una serie de cuestiones tan vigentes en la actualidad como hace 400 años: ¿quién produce la riqueza?, ¿cómo se distribuye en la realidad?, ¿cómo se tendría que distribuir de manera justa?, ¿qué relaciones de dependencia existen entre los distintos miembros del cuerpo político? En la actualidad la voracidad del estómago —*sink o' th' body* que lo traga todo, como dice uno de los líderes de la sedición— está esquilmando la riqueza social y natural. Un cuerpo político global que subordine el apetito desmedido del estómago a lo que conviene a la salud del cuerpo entero requiere de un gobierno presidido por la racionalidad, la ética y la imaginación del cerebro y por los afectos del corazón.

Shakespeare encuentra en la medicina —en este caso, en la anatomía y la fisiología— un terreno abonado para mostrar las complejidades del ser humano en los planos político, retórico y ético. A través del cuerpo y sus funciones, el dramaturgo teatraliza la política y politiza el teatro.

Nota

1. En este breve recorrido sobre las teorías médicas de la época de Shakespeare nos basamos en gran medida en la síntesis que proporciona Iyengar (2014).

Recursos para la lectura de *Coriolano*

- Instituto Shakespeare (2003): *William Shakespeare. Coriolano*. Madrid: Cátedra. Edición bilingüe anotada.
- <<http://www.folgerdigitaltexts.org/?chapter=5&play=Cor&loc=p7>> (PDF descargable) [consulta: 31.V.2016].
- <http://www.shakespeare-online.com/plays/corio_1_1.html> (con notas explicativas) [consulta: 31.V.2016].
- <http://www.opensourceshakespeare.org/views/plays/play_view.php?WorkID=coriolanus&Act=1&Scene=1&Scope=scene> (con motor de búsqueda en toda la obra) [consulta: 31.V.2016].

Referencias bibliográficas

- Brockbank, P. (1976): *Coriolanus. Arden Shakespeare*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Iyengar, S. (2014): *Shakespeare's medical language: a dictionary*. Londres: Bloomsbury.
- Onions, C. T. (1986): *A Shakespeare glossary*. Óxford: Oxford University Press.
- Nuttall, A. D. (2007): *Shakespeare the thinker*. New Haven y Londres: Yale University Press.
- Montalt, V. (2015): «Shakespeare y la medicina: dramaturgias del cuerpo y la mente (I): “Let's purge this choler without letting blood”», *Panace@*, Vol. XVI, n.º 41: 73-77. <http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n41_tribuna_montalt.pdf> [consulta: 31.V.2016].
- Parker, R. B. (1998): *The Tragedy of Coriolanus*. The Oxford Shakespeare. Óxford: Oxford University Press.
- Spencer, T. J. B. (1968): *Shakespeare's Plutarch: The Lives of Julius Caesar, Brutus, Marcus Antonius, and Coriolanus in the Translation of Sir Thomas North*. Londres: Penguin.